

Sábado 5

SANTA MARÍA FAUSTINA KOWALSKA, Virgen

Blanco MR Oraciones propias / Lecc. II p. 863

Santa María Faustina nació el 25 de agosto de 1905 en la aldea polaca de Glogowiec. Su vida en familia y luego como religiosa se caracterizó por la extraordinaria profundidad de su unión con Dios, por su amor a la Eucaristía, por una profunda devoción a la Virgen Santísima y por una excepcional caridad para con sus prójimos. El Señor Jesús la escogió como “secretaria” y “apóstol” para –a través de ella– transmitir al mundo su mensaje. Ella dejó consignadas sus revelaciones en el Diario que escribió por mandato del Señor Jesús y de sus directores espirituales. Murió en Cracovia el 5 de octubre de 1938, con apenas 33 años.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cantaré eternamente las misericordias del Señor; con mi boca anunciaré tu fidelidad por los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y eterno, que has escogido a santa María Faustina Kowalska para proclamar al mundo las inmensas riquezas de tu infinita misericordia, concédenos, por su intercesión, confiar como ella plenamente en tu bondad, y cumplir con corazón generoso las obras de caridad cristiana, Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ahora te han visto ya mis ojos, por eso me retracto.

Del libro de Job 42, 1-3. 5-6. 12-16

Job le dijo al Señor: «Reconozco que lo puedes todo y que ninguna cosa es imposible para ti. Era yo el que con palabras insensatas empañaba la sabiduría de tus designios; he hablado de grandezas que no puedo comprender y de maravillas que superan mi inteligencia. Yo te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto ya mis ojos; por eso me retracto de mis palabras y me arrepiento, echándome polvo y ceniza».

El Señor bendijo a Job al final de su vida más que al principio: llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil burras.

Tuvo siete hijos y tres hijas; la primera se llamaba Paloma, la segunda Canela y la tercera Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre les asignó una parte de la herencia, al igual que a sus hermanos.

Y Job vivió hasta los ciento cuarenta años y vio a sus hijos, a sus nietos y a sus bisnietos. Murió anciano y colmado de años. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118, 66. 71. 75. 91. 125. 130

R. Enséñame, Señor, tus mandamientos.

Enséñame a gustar y a comprender tus preceptos, pues yo me fío de ellos. Sufrir fue provechoso para mí, pues aprendí, Señor, tus mandamientos. R.

Yo bien sé que son justos tus decretos y que tienes razón cuando me afliges. Todo subsiste hasta hoy por orden tuya y todo está a tu servicio. R.

Yo soy tu siervo: instrúyeme y conoceré tus preceptos. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los humildes. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del

Reino a la gente sencilla. R. Aleluya.

EVANGELIO

Alégrense de que sus nombres estén escritos en el cielo.

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 17-24

En aquel tiempo, los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: «Señor, hasta los

demonios se nos someten en tu nombre».

Él les contestó: «Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les sometan. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo». En aquella misma hora, Jesús se llenó de júbilo en el Espíritu Santo y exclamó: «¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien! Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar». Volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «Dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque yo les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron». Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

Dentro de sus tres claras secciones, el evangelio mantiene como denominador común la «alegría». A los setenta y dos discípulos que regresan muy satisfechos de su misión, Jesús les invita a mirar más alto y más hondo, ya que: «sus nombres están escritos en el cielo». Con un corazón limpio se entienden mejor los “misterios del Reino”, así como la verdad

del hombre y de la vida. Por eso no serán los sabios y entendidos de este mundo, sino los sencillos y humildes quienes –más sentida y vivencialmente– se gozarán en esta sabiduría cristiana de una «fe» que supera todas las filosofías terrenas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, Padre nuestro, acoge los dones que te presentamos con alegría, y concédenos que, unidos en Cristo, podamos ofrecerte el sacrificio de expiación por nuestros pecados y por los del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Canten al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, rico en misericordia, el Santísimo Sacramento que hemos recibido renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que, con el ejemplo de santa Faustina, podamos llevar al mundo entero la esperanza de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.